

El humor gráfico en la prensa de Bilbao y San Sebastián (1865-1936)*

(Graphic humour in the press published in Bilbao and San Sebastián (1865-1936))

Unsain Azpiroz, José M^a
Urdaneta 18 - 4.A. 20006 Donostia/San Sebastián

BIBLID [1137-4403 (2004), 23; 599-614]

Recep.: 01.12.03
Acep.: 14.01.04

El artículo se plantea como una aproximación al humor gráfico publicado en la prensa de Bilbao y San Sebastián desde mediados del siglo XIX hasta 1936. El objeto preferente de atención es el chiste gráfico aunque también se incluyen referencias a la caricatura personal, la ilustración humorística y la historieta.

Palabras Clave: Humor gráfico. Caricatura. Chiste gráfico. Historieta. Ilustración. Prensa. Dictadura de Primo de Rivera. Segunda República.

Bilbon eta Donostiako prentsan XIX. mendearen erdialdetik 1936ra arte argitaraturiko umore grafikora hurbiltzea da artikulu honen xedea. Txiste grafikoa da arretarik gehien biltzen duen kontua, nahiz eta beste zenbait alderdiz ere erreferentziak egiten diren: karikatura pertsonalak, umorezko ilustrazioak, istoriotxoak.

Giltza-Hitzak: Umore grafikoa. Karikatura. Txiste grafikoa. Istoriotxoa. Ilustrazioa. Prentsa. Primo de Riveraren Diktadura. Bigarren Errepublika.

L'article se présente comme une approche de l'humour graphique publié dans la presse de Bilbao et Saint-Sébastien depuis le milieu du XIXème siècle jusqu'en 1936. L'objet principal d'attention est la blague graphique bien qu'on y trouve également des références sur la caricature personnelle, l'illustration humoristique et l'histoire drôle.

Mots Clés: Humour graphique. Caricature. Blague graphique. Histoire drôle. Illustration. Presse. Dictature de Primo de Rivera. Deuxième République.

* Este artículo es una nueva versión del publicado con el mismo título en *Muga*, en noviembre de 1994 (nº 90). Puede considerarse como una síntesis del trabajo de investigación efectuado en 1986 gracias a una beca otorgada por el Museo de Bellas Artes de Bilbao.

De un tiempo a esta parte se asiste en España a una valoración creciente del humor gráfico como expresión cultural. En los últimos 10-15 años aumenta de modo significativo la bibliografía sobre el sector de las artes visuales en el que se integra la caricatura, sea ésta social, política o personal. Comienzan a realizarse también en estos años exposiciones centradas en la historia de las imágenes humorísticas publicadas en diarios y revistas o que permiten revisar la producción de autores destacados en el género.

En cualquier caso conviene dejar constancia de que en épocas muy anteriores, tanto en España como en otros países, hubo quien supo apreciar el valor del humor gráfico en su integridad. Fue, por ejemplo, el caso de Charles Baudelaire quien, ya en 1855, se manifiesta como un entusiasta de la caricatura resaltando su potencial estético y comunicativo, y su estrecho vínculo con la realidad. Baudelaire se adelantaba a su tiempo poniendo de relieve el interés que tendría la elaboración de “una historia general de la caricatura en sus relaciones con todos los hechos políticos y religiosos que han conmovido a la humanidad, graves o frívolos, relativos al espíritu nacional o a la moda”¹.

Aceptando a pequeña escala tan sugestiva invitación proponemos una aproximación al humor gráfico publicado en la prensa de Bilbao y San Sebastián desde sus expresiones decimonónicas iniciales hasta 1936. El objeto preferente de atención es el chiste gráfico aunque también se incluyen referencias a la caricatura personal, la ilustración humorística y la historieta.

1. LOS PRIMEROS TIEMPOS (1865-1923)

Durante la segunda mitad del siglo XIX y los primeros años del XX, tiene lugar un notable desarrollo de la ilustración y el humor gráfico en la prensa española. Se trata de un fenómeno que con mayor o menor precocidad y fuerza se produjo en todos los países occidentales. La industrialización de la prensa y los avances de las técnicas de reproducción (de la piedra litográfica al fotograbado pasando por la cincografía) proporcionaron las bases para que pudiera producirse esta nueva y progresiva valoración de la imagen frente al texto. Las revistas satíricas y los *magazines* fueron el principal soporte de este proceso. Los dibujantes que trabajaron para estas publicaciones se convirtieron, en ocasiones, en auténticos periodistas gráficos que yendo más allá de la crónica de salón o del testimonio costumbrista, supieron aproximarse a la sociedad de su tiempo con una mirada entre crítica y divertida.

El País Vasco conoce una apreciable floración de revistas satíricas y humorísticas durante la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX. Tan sólo las editadas en Bilbao y San Sebastián en dicha época, sobrepasaron ampliamente los cuarenta títulos. Dado que en gran medida estas publicaciones de vida efímera, o han desaparecido sin dejar rastro alguno o son de

1. Charles BAUDELAIRE: *Lo cómico y la caricatura*, Visor, Madrid, 1989, págs. 15-16.

difícil localización y consulta, resulta imposible establecer generalizaciones sobre sus características. Ateniéndonos a las muestras que hemos podido manejar y a las referencias escritas proporcionadas por diversos medios impresos, es de suponer que buena parte de estas revistas acogieron en sus páginas algún tipo de ilustraciones y manifestaciones de humor gráfico. Teniendo en cuenta las limitaciones de la tradición plástica y editorial del país cabe pensar además que, salvo posibles excepciones y sorpresas, el nivel de calidad gráfica no debió ser muy elevado.

La permisiva legislación de prensa e imprenta que se establece en España en 1883 –ley de Sagasta– y se mantiene a lo largo del extenso periodo de la Restauración de la Monarquía Constitucional borbónica, favoreció la existencia de publicaciones satíricas en el País Vasco, si bien éstas ya habían dejado notar su presencia durante el bienio progresista y el sexenio revolucionario. Así, en 1865, finalizando el reinado de Isabel II, se editan *El látigo* y *El Ganorabaco*, revistas satíricas –editadas en San Sebastián y Bilbao respectivamente– en las que el dibujo caricaturesco está presente². La portada de *El Ganorabaco* mostraba como distintivo gráfico en su cabecera la figura de un aldeano vizcaíno que puede considerarse como precedente de las caricaturas que años más tarde prodigaría José Arrúe en distintos diarios y revistas.

Semanarios satíricos y festivos que se abrieron a la ilustración y la caricatura en el último tercio del siglo XIX y que han sido meritoriamente conservados en diversos archivos públicos y privados –de modo incompleto y fragmentario en algunos casos– son *El Chimbo* (1878), *Fray Supino* (1878), *Bilbao Cómico* (1883), *La Barredera* (1891) y *El Arenal* (1894), editados en Bilbao, además de los donostiarros *La Semana en San Sebastián* (1887-1889), *La Galerna* (1890), *La Semana Euskara* (1894), *El Thun Thun* (1894) y *El Aurreku* (1894).

El Chimbo, semanario liberal dirigido por Anselmo Guinea Ugalde –profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Bilbao por aquel entonces–, criticó abiertamente la gestión municipal de la época y otros asuntos locales. Esta revista contó con la colaboración de un dibujante anónimo –quizás el propio Guinea– que se mostró como un caricaturista imaginativo y de notable consistencia gráfica.

Entre los dibujantes que colaboraron en las restantes publicaciones mencionadas destaca Federico Alvarez “Efea”, discípulo de Alejandro Irureta y autor de una serie de retratos, ilustraciones e historietas para *La Galerna*. Sus dibujos de humor conforman un interesante testimonio gráfico –de tono costumbrista y anecdótico– sobre el San Sebastián que a finales de siglo

2. Javier FERNÁNDEZ SEBASTIÁN: “El despegue de la prensa en Bilbao, 1813-1914. Periodismo, política, información y sociedad”, en AA.VV.: *Bilbao, arte e historia*, Diputación Foral de Bizkaia, Bilbao, 1990, vol. 2, pág. 92. Arantxa ARZAMENDI: “Catálogo de publicaciones periódicas donostiarros: 1800-1936”, en: *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, Año 38, Tomo XXXV, N^º 1, Enero-Junio 1990, pág. 138.

comienza a desarrollarse a expensas del turismo. En *La Galerna* colaboró asimismo Victoriano Iraola, poeta y dramaturgo euskérico, además de impresor y dibujante, que tiempo después colaborará en publicaciones como *La Semana Euskara*, *El Thun Thun*, *El Aurreku*, *Novedades*, *Baserritarra* y *La Baskonia*. Para *El Thun Thun* Iraola realiza la totalidad de la parte gráfica dibujando algunas historietas y un buen número de chistes, caricaturas e ilustraciones. En los chistes, Iraola se mostraría más expresivo que en la caricatura personal aún cuando la carga humorística principal se depositara con frecuencia en los textos (redactados en euskera o castellano). El pícaro, el arlote y los tipos *koshkeros* son personajes frecuentes en Iraola aunque por momentos también realizará alguna incursión por los aledaños del género galante.

Para *La Semana Euskara* Federico Guevara, dibujante irregular, aborda ocasionalmente temas políticos como la Gamazada. La sátira política también estuvo presente en los dibujos que Tiburcio Osácar Echalecu realizó para *El Aurreku*, criticando algunos aspectos de la prensa local y arremetiendo contra el Ayuntamiento y otras instituciones. Osácar fue director tanto de *El Aurreku* como de *El Thun Thun* pasando luego a hacerse cargo del semanario pamplonés de orientación socialista, *Irunsheme*. Años más tarde, al comienzo de la guerra civil, sería fusilado en la capital navarra.

Con el cambio de siglo aparece en primer lugar *El Ruido*, periódico socialista y rabiosamente anticlerical que se publicó de 1900 a 1911 en Bilbao, aunque su redacción estuvo enclavada en determinados periodos en Irún. Esta publicación que utilizó subtítulos como “semanario libertino que se ríe alegremente de lo humano y lo divino a mandíbula batiente” incluyó, al menos en 1906, algunos chistes y caricaturas de mano anónima y apreciable calidad, teniendo siempre al clero en el punto de mira del sarcasmo.

El Ruido fue fundado por Valentín Hernández tras dejar la dirección de *La Lucha de Clases* de Bilbao. Entre 1903 y 1905 este semanario socialista también publicó varios chistes gráficos de intención proselitista³.



El Ruido, 14 de julio de 1907.

3. Javier GONZÁLEZ DE DURANA: “Arte y socialismo según ‘La Lucha de Clases’ de Bilbao. 1894-1905”, en: *Kobie* (Serie Bellas Artes), n° 3, 1985-6, págs. 27-28.

En 1908 comienza a publicarse en Bilbao, *El Coitao*, revista satírica semanal que pese a la envergadura literaria y plástica de sus colaboradores, no pudo prolongar su existencia más allá de ocho números. Las páginas de este semanario liberal sirvieron a una actividad político-cultural en la que “bizkaitarras” y jesuitas salieron con frecuencia malparados. José Arrúe y Gustavo de Maeztu se encargaron de las imágenes, mientras en lo literario, junto a los ya consagrados Miguel de Unamuno y Ramiro de Maeztu, tomaron parte, Ramón de Bastera, Ricardo Gutiérrez Abascal, José María Salaverría, Tomás Meabe y Estanislao María de Aguirre.

José Arrúe fue al parecer el principal artífice de la aventura editorial. Además de aportar el capital inicial (800 pesetas), conseguiría la colaboración de Unamuno a cambio de sus propios dibujos. José Arrúe presenta en *El Coitao* tipos y escenas rurales y urbanas en un estilo suelto y desmadejado que no es el de su obra más conocida.

Entrando ya en la segunda década del siglo XX aparecen en primer lugar dos publicaciones bilbaínas editadas en 1911: *Klin Klon* y *La Risa*. Haciendo gala de bilbainismo y de independencia política *Klin Klon* ofrecía un gran despliegue gráfico con chistes de “Sapi” e ilustraciones de José Arrúe, Anselmo Guinea Zugaza y otros dibujantes. La indefinición ideológica de la revista no implicó renuncia a la sátira en temas de política municipal. *La Risa* por su parte se presentaba como un semanario de humor aséptico que –al igual que años antes *El Arenal*– se nutría en lo sustancial de ilustraciones de producción ajena.

En Bilbao comienza a publicarse en 1915 *El Sinsorgo* “semanario chirene de colaboración popular” en el que también estuvo presente José Arrúe. Manuel Llano Gorostiza no dudó en calificar a este semanario como una segunda versión, “mediocre y desgraciada”, de *El Coitao*⁴.

Al año siguiente se presenta *Amania*, publicación al servicio de la guerra personal que el escritor y crítico de arte Estanislao María de Aguirre había declarado a Gumersindo Gil y Gil, cacique del valle de Mena. Este semanario editado en Bilbao contó con ilustraciones de José Arrúe, Félix Agüero y Antonio de Guezala y conoció una segunda época bajo el título *Amania Nueva* en la que colaboraría el caricaturista Bon⁵.

En esa misma década se publican en San Sebastián varias revistas humorísticas ilustradas, pero de su existencia sólo dan constancia algunos recortes y unas pocas referencias publicadas en la prensa. Éste es el caso de *El Pitorreo* (1915) “semanario inofensivo que cultiva la gansada libre”. Durante un tiempo su director fue “Amua” (José Martínez de Amuategui), humorista gráfico que una vez desaparecida la publicación declaró en una entrevista que el déficit de edición de *El Pitorreo* era cubierto muchas sema-

4. Manuel LLANO GOROSTIZA: *Pintura Vasca*, Bilbao, 1965, pág. 154.

5. Kosme DE BARAÑANO: “Estanislao de Aguirre”, en: *Arbola*, N° 6, Febrero, 1987.

nas por los propios redactores del periódico, añadiendo además que por motivos de censura el semanario hubo de cambiar de nombre en varias ocasiones, transformándose en *El Kikirikí*, *El Ciclón* o *La Avispa*, hasta que finalmente, “tras borrascosa entrevista, el gobernador, señor Marqués de Atarfe, suspendió la publicación de la revista”⁶. Algún motivo personal debió haber en la decisión de cierre, puesto que, al menos en una ocasión, el mismo gobernador se convirtió en blanco de burla gráfica.

En San Sebastián se anuncia en 1920 la aparición de *¡Tontolín!*, “semanario satírico con artísticas ilustraciones” y al año siguiente *El Parlan-chín*, semanario humorístico y *Kaiku*, “semanario satírico nacionalista”. *Kaiku* era una revista bilingüe realizada por las juventudes de Comunión Nacionalista en la que junto con artículos de clara intención propagandística, se publicaron chistes gráficos y alguna historieta aislada. Los colaboradores gráficos de esta publicación fueron “Divad” (seudónimo probable de David Alvarez), Kixkur, Kaperu (¿Flores Kaperotxipi?) e Ikatza, dibujantes que en sus chistes no remontaron el nivel de aficionado voluntarioso.

No fueron sólo las revistas satíricas y festivas las que cedieron parte de su espacio al chiste gráfico y la caricatura. Con mayor o menor generosidad lo hicieron también las que específicamente se consideraron revistas ilustradas o *magazines*.

Novedades, el semanario ilustrado que se publicó en San Sebastián entre 1909 y 1919, fue sin duda la revista más célebre de las publicadas en el País Vasco dentro de su género. La información fotográfica era su baza principal, pero también hubo lugar –más exigüo que exigente en verdad– para el humorismo gráfico. Con mayor o menor asiduidad colaboraron en *Novedades* los dibujantes Alonso Martí, Joaquín Larregla, Amua, Victoriano Iraola, Félix Arteta, Angel Cabanas Oteiza, Félix Agüero y Antonio de Guezala. El apoliticismo –impuesto sin duda desde la dirección– fue característica común a todos ellos. Amua e Iraola, con sus caricaturas y chistes casticistas, de ingenuo grafismo, fueron los más persistentes. Por su depurada estilización y calidad plástica destacan sin embargo las caricaturas de artistas y escritores que Félix Agüero y Antonio de Guezala publicaron entre 1915 y 1916.

En Bilbao aparece en 1921 *Garellano* semanario ilustrado que conocerá una segunda época en 1922 con el título *Bilbao Gráfico*. En ambas publicaciones destacan los chistes y caricaturas de Bon y Herrero. En menor medida colaboraron también Ricardo Opisso, José María Asúa “Pisarrín” y Ugarte-Revenga.

En el ámbito del periodismo diario español, la imagen fue ganando espacio en los últimos 20 años del siglo XIX, pero el humorismo gráfico moderno, visión irónica o sarcástica del acontecimiento de actualidad, no comienza a abrir brecha hasta comienzos del siglo XX. El diario barcelonés *La Tribuna* se convirtió en prensa pionera al publicar en 1905 caricaturas de Luis Bagaria.

6. *La Voz de Guipúzcoa*, 19 septiembre 1925.

En la prensa diaria de Euskadi parece que es *El Pueblo Vasco* de Bilbao el primero en prestar atención al humor gráfico cediendo espacios a los dibujantes locales. En los primeros números de este diario monárquico, conservador y antinacionalista, fundado en mayo de 1910, publicaron algunos chistes y caricaturas José Arrúe y Gustavo de Maeztu.

Acaso advertidos del talante liberal de estos dibujantes, los mentores de *El Pueblo Vasco* convocan ese mismo año un concurso de caricaturas en cuyas bases se señalaba: “*Queda al arbitrio del concursante la elección del asunto, siempre dentro de la moral. Serán preferidos los episodios de actualidad política y los trazos de personajes de más notoriedad*”⁷. El jurado estuvo compuesto por Manuel Losada, Juan de la Encina y Pedro Mourlane Michelena. Al parecer el resultado del concurso no se hizo público, pero el dibujante que suscitó mayores simpatías fue sin duda “Chirlora”, puesto que será quien colabore con mayor asiduidad. Con sus chistes Chirlora atacará con saña al socialismo y al movimiento obrero.

La intervención de dibujantes locales en *El Pueblo Vasco* de Bilbao se interrumpe en 1912 para reanudarse en 1919 con la colaboración anónima de un mordaz y desaliñado dibujante, rasgos que comparte, en diferente proporción, con Chirlora. El nacionalismo vasco será durante algunos años la bestia negra a combatir.

También *El Pueblo Vasco* de San Sebastián, diario moderadamente conservador de Rafel Picavea, muestra un temprano interés por el humor gráfico. En 1912 publica varios chistes de “Cyrano” y alguna que otra caricatura de Arcaute. Cyrano, seudónimo del periodista y comediógrafo aragonés Ramón López Montenegro colaboró, gráfica y literariamente, con el diario a lo largo de la década. Por esos años colaboran también Amua (desde 1916), Luis P. Solero, Eusebio Martín Ygartiburu, humoristas que a comienzos de los años 20 se encuentran trabajando en el diario republicano *La Voz de Guipúzcoa*.

Desde sus inicios el diario nacionalista *Euzkadi*, fundado en Bilbao en 1913, pondrá el humor gráfico al servicio de su credo político. Pocos días después de la aparición del primer número, inicia su colaboración “Mirri”, un dibujante eficaz y corrosivo como pocos, que ya antes –1910–, había publicado algún chiste político en el semanario *Bizkaitarra*, órgano oficial del Bizkaia Buru Batzar⁸. La punzante significación política de los chistes de Mirri dieron lugar a más de una protesta. Apenas habían transcurrido tres meses desde el inicio de su colaboración en *Euzkadi* cuando *El Nervión* se queja de sus “*especiales aptitudes para ofender gráficamente*”⁹.

7. *El Pueblo Vasco*, 15 junio 1910.

8. Tras el seudónimo se encontraba al parecer –habría que confirmarlo– Paolo de Zamarripa y Uraga (Laredo, 1877-Sondika, 1946).

9. “Las caricaturas de Euzkadi”, en: *El Nervión*, 19 de mayo de 1913.



“Kili-Kili”. Aberrri, 1 de febrero de 1919.

Coincidiendo con el estallido de la Gran Guerra, Mirri interrumpe su colaboración, aunque su presencia se deja notar en otras publicaciones nacionalistas como *Euzko Deya* (1916-1918) y *Aberrri* (1916-1921). Bajo el seudónimo “Kili Kili”, reanuda su colaboración con *Euzkadi* en 1919, en compañía de Crisanto de Lasterra “Cri-To” y el catalán Román Bonet “Bon”, dibujantes que también sabrían hacer uso del humor como arma arrojada.



Pedro Antequera Azpiri, *La Voz de Guipúzcoa*, 8 de febrero de 1924.

En una órbita ideológica bien diferente *El Liberal* de Bilbao se abre tímidamente al humor gráfico mediados los años diez, publicando algunos trabajos de Bon y José Arrúe. En los chistes que Arrúe publica entre 1915 y 1924 –son éstos, aproximadamente, los años en que el magnate Horacio Echevarrieta imprime al diario una orientación republicana y liberal– se ven ya perfilados, en minuciosa y realista caricaturización sus tipos y escenas de aldea, sin que falten los temas sociales y políticos que prolongan la línea satírica iniciada en *El Coitao*. Tampoco Bon eludirá los temas políticos durante su breve presencia en *El Liberal* (1916-1918).

2. LA DICTADURA DE PRIMO DE RIVERA (1923-1930)

Por lo que atañe a la prensa y la libertad de expresión, las cosas transcurrieron como era de esperar en un régimen dictatorial. El pronunciamiento de Miguel Primo de Rivera en septiembre de 1923 trajo consigo el inmediato control de toda actividad de reunión y propaganda. La prensa hubo de someterse a una rígida censura previa que no descartaba la sanción económica o la suspensión temporal o definitiva.

No se dieron normas generales para la aplicación de la censura aunque algunos temas fueron expresamente prohibidos. No podía hablarse de los fallos judiciales, ni elogiar la revolución rusa, ni criticar al fascismo italiano. En la práctica, la existencia o inexistencia de resquicios para el ejercicio de la crítica, dependía del arbitrio y la arbitrariedad del censor de turno.

En terreno tan poco abonado para la sátira nada tiene de extraño que las revistas de humor españolas practiquen en esta época un humor intrascendente y descomprometido. Ejemplos de este humor evasivo, a veces absurdo y disparatado, y en muchas ocasiones de gran calidad de dibujo y lenguaje expresivo, fueron las revistas madrileñas *Buen Humor*, *Muchas Gracias* y *Gutiérrez*. Algunas publicaciones del País Vasco encontrarán en sus chistes un fácil recurso para amenizar sus páginas.



Eduardo Lagarde. *La Voz de Guipúzcoa*, 21 de julio de 1925.

Junto a las revistas de humor dirigidas a un público indiscriminado, surgen en Madrid y Barcelona gran variedad de revistas infantiles ilustradas, promovidas con intención apostólica por pedagogos y ordenes religiosas. En Cataluña, pese a las medidas represivas de la Dictadura con el idioma catalán, se publican entre 1923 y 1930 nada menos que ocho revistas infantiles que tienen como objetivo la promoción de la lengua y la cultura específicas de la comunidad. Producto sin duda de la convergencia de ambos planteamientos (confesionalidad y defensa del idioma) surge en San Sebastián *Txistu*, revista infantil editada por los responsables de *Argia*, semanario euskérico publicado por un grupo de sacerdotes a cuya cabeza estaba Ambrosio Zatarain. Por referencias de prensa sabemos que *Txistu* llegó a editar cuando menos doce números y que cinco o seis de sus ocho páginas estaban cubiertas de dibujos¹⁰.

10. José María UNSAIN: *Antecedentes del cómic en Euskadi*, Ed. Tarttalo, San Sebastián, 1989.

En la prensa diaria de los años veinte el humor gráfico continúa su marcha ascendente. La prensa vasca recurre a menudo a los chistes de las publicaciones españolas y extranjeras, y son muchos los dibujantes locales que colaboran con sus chistes y caricaturas. De todos modos los diarios que cuentan con un dibujante propio para un trabajo continuado son muy escasos.

El Pueblo Vasco de San Sebastián, diario conservador que sirvió de plataforma al nacionalismo vasco en Guipúzcoa y que según parece era uno de los periódicos más solicitados en las tertulias literarias de Madrid, prolongó la trayectoria de atención al humor gráfico emprendida en la década anterior. Juan de Zabalo "Txiki", el dibujante que durante los años de la II República habría convertirse en uno de los más conocidos diseñadores gráficos afines al Partido Nacionalista Vasco, publica en este diario, entre 1922 y 1930, chistes con textos en euskera y castellano, y caricaturas de personalidades del mundo de la cultura. En sus dibujos se aprecia una tendencia a la esquematización formal que a veces llega a convertirse en puro ejercicio de geometría. El carácter apolítico o "gratuito" del humor de Txiki en estos años no puede asegurarse fuera el resultado de la presión de la censura ya que antes del golpe de Estado sus chistes presentaban el mismo talante.

La prensa nacionalista fue la más perjudicada con el cambio de régimen. El decreto contra "*la propaganda y actuación separatista*" del 18 de septiembre de 1923 trajo como consecuencia inmediata el cierre del diario radical *Aberri*. El diario *Euzkadi* pudo seguir circulando a condición de renunciar al euskera y a la opinión política.

El notable grupo de humoristas que había reunido *Euzkadi* en 1919 (Bon, Cri-To y Kili-Kili) no pudo continuar su labor. Hasta 1929 sólo Cri-To (Crisanto de Lasterra) colabora de cuando en cuando, con espléndidas caricaturas de artistas e intelectuales. La mordacidad política que Cri-To sacó a relucir poco antes del golpe no tiene posibilidades de manifestarse en el nuevo contexto.

Un margen de maniobra algo mayor que la prensa nacionalista tuvo sin duda *El Liberal*, diario bilbaíno que desde 1923 y de la mano de Indalecio Prieto, se va transformando en foro de confluencia de la ideología socialista con la línea de republicanismo liberal definidora de la orientación mantenida desde 1916. En este diario José Arrúe puede permitirse alguna ocasional e inofensiva chanza política, pero en 1924 –por razones que desconozco– deja de colaborar. De este modo *El Liberal*, "el diario más leído en Bilbao durante todo el primer tercio del siglo XX"¹¹, pasa a ser desde 1925 a 1936 un campo casi absolutamente estéril para el humor gráfico.

11. Fernando GARCÍA DE CORTÁZAR; Manuel MONTERO: *Historia de Vizcaya*, San Sebastián, Ed. Txertoa, San Sebastián, 1980, vol. 2, pág. 68.

La Voz de Guipúzcoa fue un caso aparte. Este diario republicano, de tendencia moderada, resultó ser el único periódico vasco que a lo largo de la década presta atención al humor gráfico de una manera consistente y continuada. La frecuencia de publicación de chistes y caricaturas fue en este diario muy superior a la que mantuvo *El Pueblo Vasco* de San Sebastián.

A comienzos de 1923 Eusebio Martín Ygartiburu y Pedro Antequera Azpiri colaboran alternativamente en *La Voz de Guipúzcoa* con chistes en los que a menudo aflora una contenida ironía política. Eusebio Martín, mejor dibujante que humorista, deja de colaborar poco antes del golpe, mientras que Antequera Azpiri soslaya aquellos temas que podrían suscitar conflictos con la censura y envía periódicamente trabajos de refinada calidad estética hasta 1927. En sus chistes y caricaturas alterna temas de esfera estrictamente local con otros de alcance estatal o internacional de índole diversa.

Pero el dibujante que realiza una labor más abundante y dilatada en *La Voz de Guipúzcoa* es Eduardo Lagarde. Entre 1924 y 1930 realizó para este diario numerosos chistes e ilustraciones humorísticas en los que plasma el rostro amable del San Sebastián de los años veinte. Lagarde era conocido sobre todo por sus escenas de multitudes. En estos dibujos recreaba ambientes y parajes animados por la muchedumbre haciendo de la aglomeración humana un espectáculo humorístico¹². En cuanto a sus chistes gráficos hay que señalar que con cierta frecuencia se reflejan en ellos determinados fenómenos socioculturales de la época como el nuevo papel de la mujer o el auge de los espectáculos deportivos de masas.

En 1924, como consecuencia del creciente interés existente por el deporte-espectáculo surge en Bilbao *Excelsior*, el primer diario especializado en deporte que se publica en España. Entre los muchos dibujantes que intermitentemente colaboran en él –realizando sobre todo caricaturas de deportistas célebres– figuran: Luciano Quintana “Nik”, José Luis Goikoetxea “Goiko”, “Cri-To”, José María Muguerza, Pedro Antequera Azpiri, César Estefanía y José María Asúa “Pisarrín”.

A lo largo de los años 20 la valoración del trabajo de los humoristas gráficos como actividad artística aumenta sensiblemente. Un acontecimiento importante que debió contribuir sin duda a la dignificación del chiste visual y la caricatura como medios artísticos de expresión fue la Gran Semana Humorística Internacional que en 1926 organizó en San Sebastián el Ateneo Guipuzcoano –con Pedro Antequera Azpiri como principal promotor– en colaboración con el Ayuntamiento.

Además de una exposición de humor gráfico, se organizaron conferencias (Manuel Abril, K-Hito, Bon), conciertos humorísticos y sesiones de teatro, danza y variedades. A la exposición se presentaron 76 dibujantes

12. José María UNSAIN: *Guipúzcoa en los dibujos de Eduardo Lagarde (1924-1932)*, Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa, Donostia, 1987.

franceses y españoles, muchos de ellos de gran prestigio. Entre los vascos figuraban Pedro Antequera Azpiri, José Arrúe, Ismael Cuesta, Antonio de Gueza, Juan Izaguirre, San Román, Cri-To y Txiki.

Que el humor gráfico ganaba posiciones se dejó notar también en el creciente número de exposiciones individuales que se celebraron a finales de los años veinte. Los críticos de arte, por su parte, no dejaron de comentar en la prensa estas exposiciones.

3. LA II REPÚBLICA

En el campo de la libertad de prensa los sucesivos gobiernos republicanos actuaron restrictivamente. La Ley de Defensa de la República promulgada el 24 de octubre de 1931 tipificaba los “*actos de agresión a la República*” que podrían dar origen a delitos específicos de prensa. La aplicación de esta ley de plenos poderes quedaba al criterio del ministro de gobernación y ponía coto a la amplia libertad de prensa e imprenta que reconocía la Constitución. De este modo, la mayor parte de los cinco años que duró la República estuvieron sometidos a censura previa, produciéndose además numerosas suspensiones de periódicos, sin sentencia firme de los tribunales.

Para entender estas intervenciones represivas es preciso tener en cuenta la radicalización política y la agudización de las tensiones económicas y sociales de la España republicana, que en más de una ocasión bordearon –antes de 1936– el clima de insurrección y de guerra civil.

Pese a las limitaciones a la libre expresión establecidas por el poder republicano, el margen de maniobra crítica fue muy superior al que existió en tiempos de la Dictadura. Con la República pudo reaparecer la prensa satírica. Brillantes muestras de incisivo humor político fueron los semanarios *El Be Negre*, catalanista y liberal, y *Gracia y Justicia*, derechista acérrimo, editado en Madrid.

En correspondencia con el desarrollo y expansión que a nivel mundial experimenta la cultura de masas en la década de los treinta, los años republicanos constituyen un gran momento para la ilustración de prensa en España. En el caso del País Vasco, el chiste gráfico de contenido político cobra notable impulso en la prensa diaria. Se trataba de un arma que no podía ignorarse en aquellos tiempos de extrema politización.

La prensa vinculada al PNV fue la que hizo un uso más intenso del grafismo satírico. En la República, el PNV se convirtió en una sólida organización de masas que supo dotarse de un formidable aparato propagandístico integrado por cinco diarios, una docena de semanarios políticos y varias revistas y editoriales. Las posibilidades del chiste gráfico como vehículo de transmisión de esquemáticos y nítidos mensajes políticos, fueron advertidos, al menos, por el semanario *Jagí-Jagí* y los diarios *Euzkadi* y *El Día*.



Juan de Zábalo "Txiki". *El Día*, 23 de octubre de 1924.

El Día, periódico vespertino donostiarra que tuvo como principal animador al sacerdote José de Ariztimuño "Aitzol", contó pocos meses después de su aparición en junio de 1930, con el inestimable apoyo de Juan de Zabalo "Txiki". Desentendiéndose del inocuo humorismo que durante los años veinte había vertido en *El Pueblo Vasco* de San Sebastián, Txiki se transformó en contundente portavoz gráfico del ideario nacionalista, católico y conservador, que *El Día* mantuvo hasta su desaparición en agosto de 1936. El elevado tono de agresividad política que Txiki muestra en sus chistes –reflejo sin duda del existente en la época– contrasta vivamente con el grafismo candoroso e ingenuista que aplica a menudo.

Euzkadi, órgano oficial del PNV y principal periódico nacionalista (sus tiradas eran equiparables a las de *El Liberal* y *La Gaceta del Norte*), siguió contando con la corrosiva colaboración de "Kili-Kili". La acidez de su humorismo puede parangonarse con la que Txiki manifestó en el mismo periodo histórico. Sin embargo, el dibujo de Kili-Kili, convulso y expresionista hasta el esperpento, se adecuaba mejor a la voluntad satírica, intensificando su causticidad. Kili-Kili será en definitiva un fiel exponente del clima áspero y banderizo de los años de la II República en el País Vasco.

Desde mediados de 1934 Kili-Kili tuvo que compartir el espacio humorístico de *Euzkadi* con José María Saralegui "Sagi", dibujante de talla menor,

que además de ganar el “Concurso de Caricaturas” convocado con anterioridad por el propio diario, había publicado algunos chistes en el semanario *Jagí-Jagí*.

La corriente radical e independentista del PNV, heredera del *aberrianismo* de los años veinte, tuvo a *Jagí-Jagí* como órgano de expresión. Haciendo una mística de la persecución al nacionalismo, este semanario bilbaíno mantuvo un tono retador y virulento que le acarreó múltiples problemas con la autoridad gubernativa. Entre 1933 y 1935 fue retirado de la circulación cinco veces y denunciado tres. Su salida los sábados, revestía caracteres de espectáculo cómico. Según cuenta Saíz de Valdivielso “cada semana llegaba la policía a las inmediaciones de Gran Vía 46, para entorpecer su difusión. Para burlar la vigilancia de los agentes, los hombres de *Jagí* recurrían a los trucos más inverosímiles y pintorescos: unas veces metían los ejemplares en las cestas de las vendedoras de pescado; otras los ataban a cientos de globos que arrojaban por la ventana”¹³.

El año 33 el chiste gráfico y la ilustración tuvo en *Jagí-Jagí* una considerable relevancia. En varias ocasiones se transformaría en una publicación que sólo contenía chistes e historietas. Kili-Kili, Sagi y Gaztelu fueron los dibujantes punteros del famoso semanario. En sus dibujos queda reflejado con acritud el alto grado de confrontación política que en 1933 se estableció entre nacionalistas vascos y republicano-socialistas, dejando asomar incluso algún rasgo de xenofobia, patente en la caracterización de los obreros de origen foráneo. El hecho de que Kili-Kili trabajara simultáneamente para *Jagí-Jagí* (con el seudónimo Gurpil) y para *Euzkadi*, en 1933, no resulta incongruente puesto que hasta mayo de 1934 el nacionalismo *jagí-jagí* no rompe con la disciplina del PNV.

Dentro del ámbito de la prensa afín al Partido Nacionalista Vasco hay que situar también las publicaciones infantiles *Euzko Gastetxu*, *Txiki* y *Poxpolin*. *Euzko Gastetxu* era una hoja volante que debió de distribuirse como suplemento del semanario bilbaíno *Euzko* (1932-34) y que ofrecía pasatiempos, chistes e historietas dibujados por “J.MA” y Antonio Santafé Largatxa.

En julio de 1933 el diario *Euzkadi* anunciaba la inmediata aparición del semanario *Txiki*, órgano de la agrupación infantil *Euzko Gastetxu Batza* fundada ese mismo año en Bilbao por el PNV. *Txiki* nunca llegaría a los quioscos ya que el único número publicado fue retirado por el gobernador civil de Bizkaia, dando lugar a la clausura de Sabin Etxea, sede del PNV en Bilbao.

Poxpolin revista infantil de historietas, chistes y pasatiempos, íntegramente redactada en euskera se publicó en Tolosa entre 1935 y 1936. Su editor fue Isaac López de Mendizabal, destacado escritor y dirigente del PNV que previamente había obtenido autorización de la casa editora de TBO para

13. Alfonso C. SAIZ VALDIVIELSO: *Triunfo y tragedia del periodismo vasco (1900-1939)*, Editora Nacional, Madrid, 1977, pág. 283.

reproducir algunas historietas de esta célebre revista infantil barcelonesa. Juan de Zabalo "Txiki" será el único dibujante propio de *Poxpolin*. En ella publica, junto a algunos chistes e ilustraciones aislados, historietas cómicas o basadas en leyendas y cuentos populares, marcadamente didácticas y moralizantes en ocasiones.

Volviendo a la prensa diaria nos encontramos con *Tierra Vasca*, órgano de Acción Nacionalista Vasca. A través de este periódico que comenzó a tirarse en San Sebastián en enero de 1933 el nacionalismo aeneuvista pudo hacer campaña en pro del Estatuto de Autonomía y difundir su ideario aconfesional, liberal y republicano. Como militante de este partido José Arrúe colaboró con sus chistes gráficos en 1933 al igual que antes lo había hecho en *Acción Vasca*, efímero diario de ANV¹⁴.



José Arrúe. *Tierra Vasca*, 8 de febrero de 1933.

El interés por el humor gráfico que en tiempos de la Dictadura de Primo de Rivera mostró *La Voz de Guipúzcoa* se prolongó durante los primeros años de República. A fines de 1930 Eduardo Lagarde cedió su puesto a Miguel Ángel Aguirreche quien sería el encargado –hasta 1933– de animar con sus chistes y caricaturas las páginas del diario donostiarra, traduciendo gráficamente el posicionamiento de los republicanos vascos ante determinados problemas que se suscitaron con el advenimiento del nuevo régimen. No fue

14. José María UNSAIN: "José Arrúe, humorista político", en *Arbola*, Nº 13-14, Noviembre-Diciembre 1987.

Aguirreche un gran dibujante a pesar de que en sus trabajos se deja notar la influencia de Luis Bagaria. Sus mejores logros los alcanzó en la caricatura de personajes del mundo de la política y la cultura.

La Gaceta del Norte parece descubrir en 1933 las propiedades revulsivas del humor gráfico. Coincidiendo con la movilización de la derecha que caracteriza a ese año (constitución de Renovación Española y de la Confederación Española de Derechas Autónomas, CEDA) el diario bilbaíno, “católico independiente” inspirado y animado por José María de Urquijo, comienza a publicar chistes de Gerardo Fernández Reguera “Frag”, uno de los más señalados dibujantes de *Gracia y Justicia*, semanario madrileño autodenominado “órgano extremista del humorismo nacional”. *La Gaceta del Norte* encuentra en Frag un eficaz abanderado de su beligerante antiliberalismo.

Con *La Gaceta* colaboró también José Luis Goicoechea “Goiko” dibujante que con el seudónimo “Gogor” había realizado chistes políticos para el semanario católico bilbaíno *¡Adelante!* en 1931. Otro semanario católico, el donostiarra *La Cruz* publicó numerosos chistes entre 1931 y 1936, aunque sus dibujantes destacarían más por su puritanismo y sus anhelos de involución política que por sus cualidades artísticas. Entre ellos estaban “Artzak” –el más prolífico– y Miguel de Legarra “Miguel”. Este último trabajará también entre 1935 y 1936 para *El Diario Vasco*, periódico donostiarra vinculado entonces a la monárquica Renovación Española.

* * *

El somero recorrido por las etapas iniciales del humor gráfico en la prensa de Bilbao y San Sebastián que ofrece este artículo creo que permite evidenciar además de las limitaciones de su envergadura cultural (carácter efímero de muchas publicaciones, falta de continuidad en la colaboración de los caricaturistas), la presencia de un contado número de dibujantes que dejaron tras sí un trabajo de indudable valor: Antequera Azpiri, Lagarde, José Arrúe, Frag, Kili-Kili, Txiki... Al margen de las consideraciones que puedan hacerse a cerca de la cantidad, la calidad y la continuidad, salta a la vista el interés del chiste gráfico como documento que ayuda a una mejor comprensión del acontecer histórico.